

Arte y Cultura

Muerte y resurrección en la poesía de Gabriela Mistral (I)

En las recientemente realizadas duodécimas Jornadas de Estudios Hispánicos, organizadas por el Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Católica de Valparaíso, la profesora de la Universidad de Chile Ana María Cuneo dictó la conferencia denominada "Muerte y Resurrección en la poesía de Gabriela Mistral", una reflexión necesaria para entender cómo emprendió la poetisa la tarea de enfrentarse a la muerte y atisbar, acaso, una vida más allá de la muerte, la soñada resurrección.

Temas inasoslayables para todo ser humano, son motivos líricos de toda la obra de la Mistral. Mujer de extraordinaria sensibilidad, observadora, reflexiva y estrechamente vinculada con el mundo que la rodeaba, fue testigo, desde muy joven, de la muerte de muchos seres queridos, lo cual la marcó profundamente.

El suicidio de su amor juvenil, la muerte de su madre y de algunos poetas admirados por ella como Amado Nervo, el suicidio de sus amigos Zweig y, posteriormente, el de su hijo adoptivo Juan Miguel son hechos biográficos que constituyen, según la profesora Cuneo, "el contexto indispensable para la comprensión cabal del presente trabajo".

"Los sonetos de la muerte", se inspiraron en el suicidio de Romilio Ureta, considerado durante muchos años por críticos y biógrafos el único amor de Gabriela. Sin embargo, la relación de ambos parece haber sido idealizada por ella y transformada en motivos poéticos. En toda la vida de la Mistral es difícil separar los hechos vividos de las situaciones imaginadas. La relación aludida, si existió, fue mucho menos intensa que lo que puede pensarse por los poemas. Hubo un amor anterior y otro inmediatamente posterior al de Ureta, correspondido epistolarmente, que duró alrededor de diez años.

"Aparte de las relaciones amorosas, que siempre tienen un límite confuso entre realidad y poesía, hubo en la vida de la poetisa otros afectos: el amor maternal, por ejemplo. Juan Miguel, hijo que es fuente de gozo, pero también del dolor más grande al suicidarse en Petrópolis. Ella nunca aceptó este suicidio y lo convirtió, poéticamente, en homicidio. El amor materno está presente en sus textos mucho antes de ocurrir estos sucesos, poemas premonitorios de una maternidad espiritual futura: Desolación (1922) y Ternura (1924)".

"Las canciones de cuna y las rondas fueron un género siempre amado por la Mistral; textos que, pese a su forma de expresión sencilla, llevan, en múltiples casos, la marca de existencialista antes de tiempo que es Gabriela: el niño no debe crecer porque ello lo expone a la muerte, de allí que la madre ofrezca su vida a la vieja empedronadora, la mañosa muerte, a cambio de la vida de su hijo, o recorra los campos ordenando a las cosas naturales "no dañar al niño".

"Incluso su propia muerte es motivo poético con la forma de profecía en poemas como "País de la ausencia" y en "País sin nombre, me voy a morir" o en "La extranjera": Vivirá entre nosotros ochenta años, pero siempre será como si llega/ hablando en lengua que jades y gime/ y que le entienden sólo bestezuelas/ Y va a morir en medio de nosotros, en una noche en las que más palsezca/ con sólo su destino por almohada/ de una muerte callada y extranjera".

"La muerte no se presenta como fin de todo en la poesía de la Mistral; hay un sinnúmero de escritos que anuncian proféticamente la posibilidad para el ser humano de un existir pleno después de la muerte".

Posteriormente, la profesora Cuneo realiza un análisis minucioso de to-

el "Mensaje, Valparaíso, 1-XI-1989 p. 14.

Muerte y resurrección en la poesía de Gabriela Mistral

[artículo] María Eliana Bustamante.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante, María Eliana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muerte y resurrección en la poesía de Gabriela Mistral [artículo] María Eliana Bustamante.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile